

# Programa Por una América con Honra *¡Firmes y Adelante!* ¿Qué es? ¿Cuáles son sus objetivos?

## CRISTO SALVADOR Y LIBERTADOR

El cristianismo auténtico es Cristo vivo y resucitado salvando a todos los seres humanos y también a su mundo. Cristo Salvador y Libertador es el clímax de toda una historia en la que Dios hace justicia acogiendo a los más débiles y defendiendo a los más indefensos y oprimidos; repudiando los actos de culto que no responden a una vida de justicia con el prójimo.

Hace 30 años en nuestra iglesia<sup>1</sup> incorporamos estas exigencias de la fe en nuestro cuarto objetivo: *“Promover la alta dignidad del hombre como imagen y figura de Dios, a través de la búsqueda de la justicia y la convivencia pacífica”*. Recordar y ser consecuentes con la intención enunciada, nos obliga a testimoniar la auténtica imagen de Dios, según la revelación de Jesús, haciendo patente el amor y la misericordia de un Padre que quiere al hombre libre y no encadenado, persona y no objeto, hermano de los demás y no felino depredador.

## OBJETIVOS

Fieles a los criterios evangélicos, viendo con los ojos de Dios y soñando con una sociedad nueva, preñada del Reino, nace

el programa “*Por una América con Honra ¡Firmes y Adelante!*”, cuyos objetivos son: educar, concientizar y movilizar.

**Educar:** Educándonos unos a otros compartimos información, experiencias y acciones que van formando y cambiando nuestra manera de ver, sentir, pensar, hablar, responder y actuar.

Nos vamos liberando y construyendo, inspirados, luchando por la transformación del mundo y la sociedad, tareas interesantes e inacabables. También es apremiante educar para restaurar la política y vivir la verdadera democracia, que la política no suene como una palabra vana, del mismo modo que no suenen vanas las palabras: libertad, igualdad, ciudadanía, civismo, etc., guardando que esta educación no sea sinónimo de domesticación, sino una promoción del hombre en todas sus capacidades.

**Concientizar:** Toda evangelización, si es auténtica, tiene que ser concientizadora, pues la luz del Evangelio hace ver al hombre claramente la situación en que se encuentra, cuáles son sus posibilidades y los medios para llegar a su destino.

El ser humano concientizado es personalizado. De esa manera se vuelve capaz de adquirir un libre compromiso, que es exigido por el Evangelio. Los seres humanos libres que llegan a abrir los ojos ya no se muestran contentos y resignados, no aceptan imposiciones ni paternalismos. El ser humano concientizado se levanta resueltamente y se pone en marcha para incomodar y desenmascarar a aquellos que lo han utilizado y explotado, ahora no sólo se siente sujeto de deberes, sino también de derechos. Se siente capaz de tomar en sus manos la construcción de su propio destino. Ha adquirido conciencia crítica y fácilmente descubre toda la maraña construida por los dominadores para continuar su reinado y se dispone a deshacerla para instaurar un orden nuevo.

La concientización auténtica es un proceso que nunca termina. Despierta en el hombre la conciencia de luchar incansablemente para lograr sus objetivos. Despierta la conciencia de sus capacidades, de su vocación comunitaria y por esto se organiza. Sabe que el éxito de su lucha depende de la unión con otros seres humanos. Llega a descubrir que los fracasos no son otra cosa que estímulos para nuevas conquistas. Llega a adquirir un carácter fuerte, tenaz, invencible e indoblegable en la lucha.

Si los fracasos no desalientan al ser

humano que está en el proceso de concientización, los éxitos alcanzados lo estimulan para continuar adelante. Cada día y particularmente en medio de la lucha concentrémonos en este pensamiento: Nuestra más grande victoria será la de no ser cómplices del desorden, de la anti-democracia, de los acostumbrados abusos y negación del Estado de Derecho, de los atropellos en contra de la dignidad humana y que al pasar el tiempo, si no logramos cambiar la cosas, nuestros hijos podrán decir que fracasamos en el intento, pero nunca podrán decir que no lo intentamos, que no hicimos algo por dejarles una sociedad más segura, un mundo más habitable, una América más digna.

Movilizar: La indiferencia, la sumisión pasiva, la resignación, el tragarse sin ninguna crítica el entretenimiento dulce, el caer en la seducción del mercado, la omnipresente desinformación, la manipulación y el invento deliberado de noticias, nos lleva insensiblemente a la evasión y a la falta de compromiso. Así, desinteresados en los asuntos públicos, nos perdemos en el individualismo egoísta, sobreviviendo confusos, despiadados, miedosos, utilizados y desmovilizados.

Aquí es donde alzamos la voz y golpeamos las dormidas conciencias para despertar, soplar aliento y empujar. La fe señala el sentido preciso de

sumisión: ser fuerza transformadora, elementos peligrosamente activos en el mundo, creando la novedad y produciendo acontecimientos. Como Iglesia debemos ser protagonistas, vivimos no para ser espectadores, sino para ser influencia de cambio, no para mirar si no para actuar. El cristiano, rama viva del Resucitado jamás debe inhibirse por miedo o por comodidad.

Veamos algunas certezas que se hace necesario valorar en este quehacer:

### **CERTEZAS PARA VALORAR**

Son imprescindibles las certezas y tener la convicción necesaria para realizar el trabajo, pero también para ser personas inamovibles en los propósitos y la acción.

**Primera:** La Iglesia ha recibido de su fundador la misión de predicar el Evangelio; esto es el de proclamar la buena nueva de salvación a todos los seres humanos. Este simple recuerdo nos hace ver claramente que la Iglesia no puede comprometerse con una ideología, pues debe tener una libertad de tal manera que pueda señalar errores y denunciar injusticias en donde quiera que se produzcan. Desde este punto de vista, tiene vigencia el principio que la Iglesia debe permanecer por encima y fuera de todo partido político.

Además, si la Iglesia en general se alia con un partido político, por ese mismo hecho se incapacitaría para predicar el

Evangelio a todos los seres humanos. Quede entonces muy claro, que la Iglesia en general no puede enarbolar banderas de ningún partido político y que debe ser, en consecuencia, muy celosa de su independencia. No obstante, es importante resaltar que la Iglesia sí tiene el deber y el derecho de educar a sus miembros en ciudadanía y política, como también estimular su militancia partidaria.

**Segunda:** El programa “Por una América con Honra ¡Firmes y Adelante!” No es plataforma para elevar perfiles, atraer clientes, suavizar exigencias, lograr amigables componendas, transacciones generosas, pactos oscuros o traidores a la Patria. Definitivamente, no buscamos en ningún momento obtener y ejercer el poder público. Quienes nos ocupamos de este Programa no aspiramos a ningún puesto, tampoco complementaremos cuadros partidarios, ni patrocinaremos candidaturas de ninguna naturaleza.

**Tercera:** No somos los únicos que trabajamos en la construcción de una sociedad distinta, más habitable y fraterna para nosotros y nuestra descendencia. A todos los otros actores sociales creyentes o no, les ofrecemos nuestra colaboración; son de los nuestros todos los que están del lado de la justicia, del bien común y de una nueva América. Además, como Iglesia somos componentes legítimos de la

sociedad civil, con libertad para manifestarnos en medio de un público pluralista, sin pretensiones de protagonismo y menos de inquietar a los espíritus laicistas con sus temores de un nuevo clericalismo.

**Cuarta:** Somos mandados a hacer lo que hacemos; nuestra tarea viene de Dios, no pedimos permiso para existir ni para atravesar la noche que vivimos con el poderoso haz de luz de liberación y transformación, sostenidos con el poder de Dios como fuerza de salvación y como terrible castigo para aquellos que obstaculicen su gesta liberadora.

Audacia, valentía y aguante son las características del seguidor de Cristo. *“¡No tengáis miedo a los hombres!”* Es la consigna que por tres veces repite Jesús. El discípulo no ha de temer el aislamiento ridículo, la persecución, ni siquiera la muerte.

Estos son los principios y valores que nutren nuestro quehacer y pasión y nos hace vislumbrar un futuro promisorio para las nuevas generaciones.



feypoliticahn@gmail.com  
www.porunaamericaconhonra.org  
2235-6743 / 9479-6845